

Cuernavaca, Morelos.
2 de octubre de 2013.

Mensaje del Rector de la UAEM, Alejandro Vera Jiménez, al término de la marcha del 2 de Octubre

Hoy hace 45 años, la soberbia e incompreensión del régimen autoritario que gobernaba este país, segó la vida de algunas decenas de jóvenes en la plaza de Tlatelolco y marcó el derrotero de una generación.

Desde entonces, año con año hemos escuchado la consigna: “El 2 de octubre, no se olvida” y hemos sentido en nuestros corazones hervir la sangre de coraje y de pasión.

El 2 de octubre no se olvida, porque no queremos que se olvide, y no queremos que se olvide porque, a 45 años de esa afrenta a la juventud mexicana y a sus familias desde la soberbia intransigente del poder, queremos seguir haciendo nuestras, las enseñanzas de la generación del 68.

El México de 2013 está muy distante, en muchas cosas para bien, del México de 1968, pero también y hay que decirlo con todas sus letras, el México de 2013, está aún muy próximo en muchas cosas, para mal, al México de 1968. Menciono una, la desigualdad social, caldo de cultivo de la violencia estructural que nuestro país padece, que aqueja a nuestro Estado, que corroe y corrompe el tejido social de nuestras comunidades, que nos proyecta al precipicio de la descomposición social.

Y es precisamente porque, al poner en la balanza los debes y los haberes de estas cuatro y media décadas de la historia de nuestro país, y constatar que los debes le continúan ganando a los haberes, es que debemos recuperar algunas de las principales enseñanzas de la generación del 68.

Debemos recuperar y recrear el espíritu crítico universitario, debemos autoconstruirnos como la vanguardia social del repensarnos aquí y ahora, como

seres humanos, como comunidades, como instituciones, como sociedad, como nación, como país, como humanidad, como planeta.

Y para autoconstruirnos como vanguardia social, del repensarnos, tenemos que dejar de lado las zonas de confort que los compartimentos estancos de nuestros saberes nos proporcionan, y darnos oportunidad de navegar en el universo fecundo y fecundante, del dialogo entre disciplinas y entre saberes.

Debemos recuperar también y recrear con singular ímpetu, la centralidad de la imaginación como instrumento de transformación social.

No olvidemos aquella revolucionaria consigna del mayo del 68 francés: “La imaginación al poder”, apropiémonos de ella, aprehendámosla (con h, en el sentido de agarrémosla) hagámosla parte de nuestro ser y actuar cotidiano y entendamos de una vez por todas, que si en verdad queremos un mundo diferente, tenemos que empezar a hacer las cosas de manera diferente, a como hasta hoy, las hemos estado haciendo.

Es claro que el modelo económico y social dominante en el último medio siglo, está conduciendo a la humanidad a un callejón sin salida; y como bien lo dice Edgar Morin, lo que está en juego es la supervivencia de la especie humana, ni más, ni menos.

Y está en juego la supervivencia de la especie humana, porque ese modelo de economía y sociedad, deshumanizó las relaciones entre los seres humanos, las cosificó; desterró los valores, los principios y la ética y puso en el centro el tener, en lugar del ser.

Otra enseñanza que debemos recuperar también de la generación del 68, es la centralidad que debe tener en nuestra vida en común, la solidaridad.

Los sismos de 1985 fueron la prueba de fuego de esa gran lección, y no hay duda, la sociedad civil mexicana salió fortalecida. Hoy, quienes en nuestro estado, en los estados vecinos, en nuestro país, padecen las contingencias climáticas que combinadas con ingredientes de irresponsabilidades institucionales y humanas como la corrupción y la impunidad, provocan verdaderas catástrofes, tienen que

saber por la vía de los hechos, que cuentan con nosotros, que en nuestra esencia está la solidaridad y que sabemos, que el ejercerla nos cohesiona como sociedad.

En homenaje a quienes hace 45 años perdieron la vida en la plaza de Tlatelolco, en homenaje a la generación del 68 que quedó marcada de por vida, veamos para adelante, comprometámonos como universitarios a ser vanguardia social en el repensar y en el recrear nuestra vida en común y defendamos la autonomía de la universidad pública.

Hoy, en esta plaza pública, denunciemos la incongruencia de un gobierno que se dice de izquierda y en los hechos le da la espalda a la máxima casa de estudio del Estado.

Hoy, a 45 años del 2 de octubre de 1968, la comunidad universitaria de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, se ve impulsada a salir a las calles a decirle a la sociedad que su universidad no renunciará nunca a su responsabilidad social, y que hoy, esa responsabilidad social la motiva a defender el interés de los jóvenes de Morelos, el cual está siendo afectado por el tendencioso dictamen de la Comisión Estatal e Interinstitucional para la Formación de Recursos Humanos para la Salud, que niega campos clínicos para los estudiantes de la Licenciatura en Nutrición.

Hoy, a 45 años del 2 de octubre de 1968, la comunidad universitaria de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos se ve incitada a salir a las calles a decirle a la sociedad, que en este gobierno hay funcionarios coludidos con intereses privados y que es precisamente esa colusión, la que atenta hoy contra los jóvenes universitarios y que esto no lo permitiremos.

Hoy, a 45 años del 2 de octubre de 1968, la comunidad universitaria de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, se ve obligada a salir a las calles a decirle a la sociedad, que la defensa de la universidad pública es la defensa de un mañana diferente, es la defensa de un horizonte de esperanza para los jóvenes de Morelos, es la defensa del bien intangible del verdadero saber, el saber que responde al ser y no al tener.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Universidad Autónoma del Estado de Morelos Dirección General de Comunicación Coordinación de Información

Hoy, a 45 años del 2 de octubre de 1968, la comunidad universitaria de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, viene a convocar a la sociedad a que se sume a su lucha en defensa de la universidad pública ante el embate de funcionarios de este gobierno que han hipotecado el interés general en aras de privilegiar los intereses privados.

Que quede claro, en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, entendemos la autonomía como el mejor instrumento que la sociedad nos ha dado para cumplir con nuestra responsabilidad social, por ello la defenderemos siempre con la fuerza de la razón y el apoyo de la sociedad.

Desde esta plaza pública, los universitarios de Morelos exigimos que este gobierno sea congruente en su decir y en su hacer.

Exigimos que se respete el derecho de los estudiantes de Nutrición a acceder a los campos clínicos que les corresponden.

Exigimos que los funcionarios hoy coludidos con intereses privados, renuncien.

Exigimos el respeto irrestricto a la autonomía universitaria.

Exigimos que un gobierno de izquierda no manche la gloriosa memoria de lo mucho que le ha dado a México la generación del 68.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.